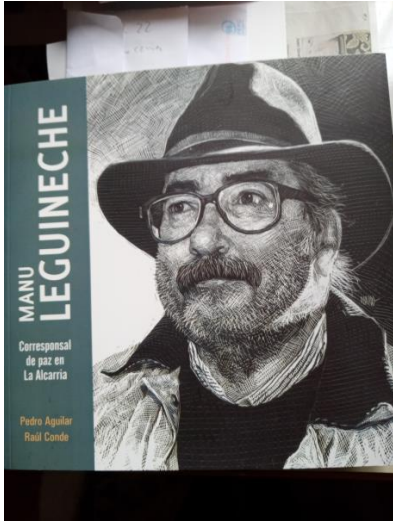


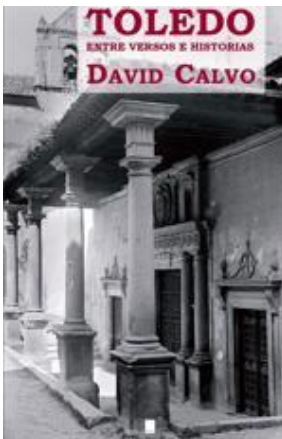
Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Año XII; 498 entrega
8 de enero de 2022



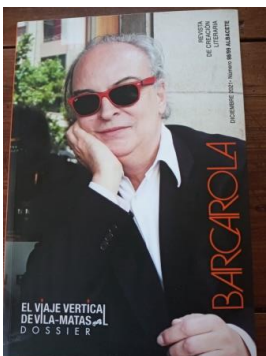
Manu

Leguineche y La Alcarria



David Calvo y

Toledo



Barcarola 98-99



Flannery O'Connor



Microrrelatos

ea, en Tomelloso



El Manchas,

exposición en Cuenca



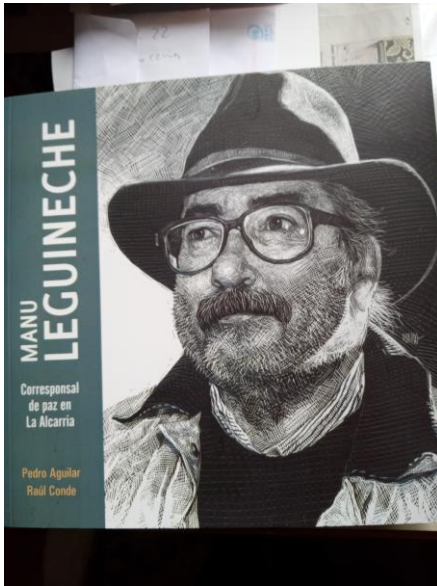
Muere José

Miranda Calvo



Muere Francisco García

Marquina



Pedro Aguilar y Raúl Conde
(coords.)

Manu Leguineche, corresponsal
de paz en La Alcarria

Intermedio eds.; Guadalajara, 2021

Manuel Leguineche (Arrazua, Vizcaya, 28 de septiembre de 1941 - Madrid, 22 de enero de 2014) es uno de los referentes del periodismo contemporáneo español. Considerado el jefe de 'la tribu' de los corresponsales de guerra en España, durante su trayectoria se erigió como símbolo del rigor y la honestidad propias de quien aspira a "jugar limpio", como él mismo aseguraba, con el lector.

Estudió Derecho y Filosofía en Valladolid y Madrid, pero su temprana vocación le llevó a consagrarse al periodismo. Tras sus inicios en 1958, en el semanario 'Gran Vía' de Bilbao, su aprendizaje profesional se fraguó en 'El

Norte de Castilla' a las órdenes de Miguel Delibes. El propio Leguineche definía al novelista pucelano como el "Von Karajan del periodismo". Manu dio la vuelta al mundo en varias ocasiones, fundó cuatro agencias de noticias (Colpisa, Cover Prensa, Lid y Fax Press) y dirigió el programa 'En portada', de TVE. Publicó cerca de 40 libros, convirtiéndose en un pionero de la información internacional y el género del gran reportaje. Entre sus títulos destacan 'Los topes' (1977), escrito con Jesús Torbado; 'El camino más corto' (1979); 'La tribu' (1981), 'Annual 1921: el desastre de España en el Rif' (1997); y 'Recordad Pearl Harbor' (2001).

A lo largo de toda su carrera profesional buscó la noticia en los conflictos, las revoluciones y los golpes de Estado. Lo hizo en vanguardia, directamente con los protagonistas, pero también desde la retaguardia de las plazas, los cines y los mercados, buscando la noticia entre los héroes anónimos de las guerras. Su bautismo como reportero comenzó en la revolución de Argelia (1962), con poco más de 20 años, y concluyó en la segunda guerra de Irak (2003). Cubrió todos los acontecimientos relevantes de la segunda mitad del siglo XX, desde la guerra de Vietnam a la Revolución de los Claveles en Portugal, pasando por la revuelta sandinista en Nicaragua, la revolución de Filipinas, la Primavera de Praga o el conflicto de los Balcanes.

Su legado profesional está en la senda de los grandes del reportero mundial. Delibes escribió sobre el que

fue su discípulo: “No he conocido un periodista que convirtiera sus viajes alrededor del mundo y alrededor de todas las guerras en lecturas obligadas para el gremio de cabezas cultas y el de los apenas iniciados”. El prosista castellano bautizó a Manu, a quien cariñosamente llamaba el “Legui”, como “corresponsal de paz” por su propensión a levantar acta de personajes inolvidables: “Este es tu secreto, querido Legui: enseñar que, en el fondo de sí mismos, los combatientes querrían ser amigos de sus enemigos”.

A mediados de la década de los 80 fijó su residencia en La Alcarria. Primero en la casa del Tejar de la Mata, entre Torija y Cañizar; y después en la casona de piedra, de aire toscano, antigua Escuela de Gramáticos en Brihuega. Hoy, la plaza en la que se ubica lleva su nombre, como reconocimiento de los briocenses a su vinculación con el pueblo, sus gentes y sus costumbres. En Guadalajara, provincia de la que se convirtió en un embajador cultural, vivió tranquilo, rodeado de buena gente, sin ruidos.

“Brihuega es la capital mundial del silencio”, solía contar en el jardín de su casa, solo roto por el tañer de las campanas. En el páramo castellano, entre almuerzos de lechazo y partidas de mus, encontró la felicidad de la tierra, que es justo el título de su primer libro dedicado a Guadalajara. Se publicó en 1999 y tuvo continuidad en un segundo volumen, ‘El club de los faltos de cariño’ (2007). Son dos dietarios en los que, a caballo entre

periodismo y la literatura, muestra el potencial de su talento, su sabiduría y su infinita curiosidad por el mundo y esas pequeñas cosas que él supo trascender.

Leguineche recibió los más importantes galardones a los que puede aspirar un periodista en España. Entre otras distinciones, recibió el Premio Ortega y Gasset, el Godó, el Cirilo Rodríguez, el Premio Reporteros de El Mundo y la Medalla al Mérito Constitucional, además del Premio Euskadi de Literatura por ‘El club de los faltos de cariño’. La Diputación de Guadalajara le nombró Hijo Adoptivo de esta provincia en 2008 y es una de las instituciones que convoca anualmente el Premio Internacional de Periodismo ‘Cátedra Manu Leguineche’, junto a la Universidad de Alcalá (UAH) y la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) y en colaboración con el Ayuntamiento de Brihuega y la Fundación General de la Universidad de Alcalá. La Junta de Comunidades le concedió en 2008 el título de Hijo Adoptivo de Castilla-La Mancha y en 2014 fue nombrado Ilustre de Bizkaia, el máximo reconocimiento que otorga la Diputación Foral.

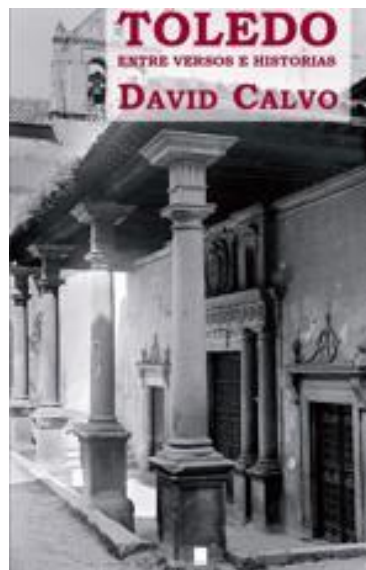
La exposición que motiva este catálogo repasa la trayectoria vital y, sobre todo, profesional del periodista vasco, desde sus orígenes en una aldea cercana a Guernica, en Vizcaya, hasta convertirse en un icono del periodismo español. La muestra se adentra en su obra, mostrando de forma minuciosa su

legado bibliográfico, la esencia de su estilo periodístico y literario e incluso su forma de trabajar.

En estas páginas, así como en los paneles de la exposición, se abordan las claves del periodismo que representó Leguineche, su precoz inclinación por la cobertura de conflictos bélicos, su pasión por los viajes, su inagotable curiosidad por todos los temas que pudieran ser materia de trabajo para sus artículos y libros, su interés por los humildes y oprimidos del mundo, y su apego al territorio de La Alcarria. Todo ello le convirtió en una figura admirada y respetada, y en un referente de honestidad, coherencia y ética.

Además de la hemeroteca de cabeceras en las que escribió Manu Leguineche y de su bibliografía, el material de esta muestra procede del archivo personal hallado en la que fue la residencia de Manu Leguineche en Brihuega (Guadalajara). Depositado en el Archivo Histórico de Euskadi, este fondo consta de más de 4.000 artículos y más de 3.000 fotografías –incluido un valiosísimo juego de estampas personales–, además de decenas de acreditaciones, credenciales de prensa, documentos particulares como los pasaportes que utilizó para sus múltiples viajes, objetos personales, buena parte de su correspondencia y los galardones atesorados a lo largo de su trayectoria profesional.

Pedro Aguilar y Raúl Conde: Prólogo del libro



David Calvo

Toledo, entre versos e historias

Ed. Celya, 2021

Se trata de un libro ameno, el segundo del autor, que a través de poesía, historias grandes y pequeñas, monumentos y leyendas hace **un recorrido por la ciudad de Toledo**. El autor de '**Toledo entre versos e historias**' es **David Calvo**, colaborador desde 2007 con el Programa ESTO (Español Toledo) de la Fundación General de la Universidad de Castilla-La Mancha como profesor de Historia, Historia del Arte y Cultura y Civilización Española. Su primera obra lleva por título '**Cambia, todo cambia**' (Editorial Celya, Toledo, 2019).

Con la misma editorial y con prólogo del arquitecto **Antonio Sánchez-Horneros**, ahora sale a luz '**Toledo entre versos e historias**', que no es solo un poemario con prosa para contar historias. «Es un recorrido por la Historia en mayúsculas, pero también en minúsculas; **es un paseo por sus calles, callejones, plazas, paseos, adarves; es volar con la imaginación por algunas de sus leyendas**; es un viaje iniciático por sus monumentos más importantes; es un

diálogo con personajes que surcaron las mismas calles siglos atrás», explica el autor.

En la primera parte recorremos **el pasado lejano y cercano a través de las plazas, calles, callejones**, paseos y adarves. «Son sus historias milenarias, pero también somos nosotros: **juegos infantiles en Zocodover o en el Paseo Virgen de Gracia**, noches interminables de años olvidados, besos en portales, olores a potentes guisos, **mochilas derrapando por los adoquines**, disparos de guerras que no olvidamos, hombres de palo pidiendo monedas, pan de ricos y pobres, señoritas que incumplían el sexto mandamiento, **cielos grequianos en las retinas**, venas recorriendo el subsuelo, alfileres con sabor a futuro, posadas cervantinas, **paseos después un chaparrón primaveral**», añade Calvo.

Inmediatamente llegan **diez leyendas**, que son «cuevas llenas de luz imaginaria, caminos alrededor de la certeza, pozos que contemplan amores con tristes finales, cabezas cortadas, ajorcas imposibles de obtener, **mujeres increíbles, dobles muertes, fechas anotadas**, capas que vienen del averno, piedras con vistas imborrables. Hay tantas leyendas en Toledo que cuesta quedarse solo con un puñado de ellas; las llevamos, sin darnos cuenta, en esta sangre tan diversa».

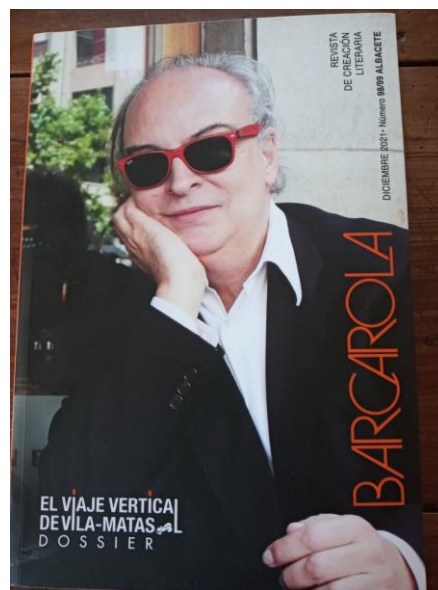
En el tercer tramo del libro **se visitan los monumentos más importantes de la ciudad**. «Es un paseo por la belleza que deslumbra pese a la costumbre; debe ser el éxtasis para los que por primera vez se lo comen con los ojos. Permiten elevarnos por el tiempo y los vientos; a veces somos un auriga en el Circo Romano o peregrinos entrando a la ciudad; **somos constructores de una catedral o creyentes en una mezquita**; a veces mercaderes cruzando puentes y puertas o, simplemente, humildes vecinos».

En la cuarta parte, **Algunos Toledanos**, el autor conversa con hombres y mujeres que nos han dejado todo tipo de saberes y casi todos son ejemplos de

erudición y conocimiento. «Quedan otros muchos que, poco a poco, espero que me dejen acercarme a platicar con ellos, o ellas, cualquier noche. Me queda un poso de inmensa tristeza pensando en tantos hombres y mujeres olvidados, en tantas historias que se han perdido, en tantos sueños sin recorrido, en tantas vidas consumidas por el fuego y el polvo que dejan los años».

El libro termina con el río Tajo, «demasiado olvidado en los últimos cincuenta años, aunque ahora hay voces y deseos de recuperar una joya tan nuestra e inmortal que cubre páginas de los grandes de nuestra literatura.

M^a José Muñoz/ ABC Toledo



Revista Barcarola nums- 98-99

Nuevo y lujoso número doble de la veterana Barcarola, la mejor revista literaria española

La considerada por muchos como mejor revista literaria española, en formas y fondo, acaba de editar un nuevo y lujoso número doble (98-99), con extenso contenido de poemas,

narraciones, ensayos y reseñas, cuya calidad y variedad satisfarán sin duda las apetencias y gustos del lector más exigente. Pongamos que se habla/escribe de Barcarola, que ya ha superado sus primeras cuatro décadas de existencia, todo un increíble y extraordinario récord en un país que lee tan poco. La publicación editada desde Albacete que codirigen Juan Bravo Castillo y José Manuel Martínez Cano, fiel a la filosofía de sus últimos volúmenes, rinde homenaje en éste a Enrique Vila-Matas, escritor ampliamente laureado y serio candidato, junto a Javier Marías y Muñoz Molina, al Nobel de Literatura.

El dossier de este atractivo 98-99, coordinado por Manuel Turégano, lleva por título “El viaje vertical de Vila-Matas”, y en él, aparte de media docena de ensayos de grandes especialistas de su obra, figura una extensa entrevista de Jesús García Cívico, y un relato inédito del propio autor, “Por qué Paula de Parma hablaba de Albania”.

No podía olvidar Barcarola la triste muerte de Antonio Beneyto hace ahora un año. “Un año sin Beneyto” da muestra del calor y el fervor de una treintena de amigos y admiradores suyos, tanto en Cataluña como en Albacete, entre ellos el gran Fernando Arrabal, Corredor-Matheos, Luis Alberto de Cuenca, Ángel Antonio Herrera, Concha García, Amador Palacios, Rosa Lentini, Jaime de Parra, Raúl Herreros (director de la selecta editorial Libros del Innombrable, y del que figura, en su apartado Aspectos, una interesante conversación con Francisco Torres Monreal).

Un sentido elogio hacia este artista albacetense que llevó el nombre de nuestra ciudad por todo el mundo y, en especial, por Barcelona, ciudad donde se le estima y adora como prototipo del artista total. Junto al homenaje a Beneyto, la publicación e incluye en sus páginas otro, consagrado, el admirado paisano Antonio Martínez Sarrión recientemente fallecido, y otros tres homenajes: a José Manuel Caballero Bonald, que fuera miembro del Consejo de Redacción de nuestra revista, a otro gran poeta Francisco Brines, y al añorado albacetense Ismael Belmonte en el cuarenta aniversario de su desaparición.

Dentro de los apartados tradicionales, la sección de poesía contiene un selecto elenco de firmas que arranca con el majestuoso poema que Fernando Arrabal dedica al gran poeta Baudelaire en el 200 aniversario de su nacimiento; y que prosigue con otros poemas inéditos de Luis Alberto de Cuenca, Jesús Ferrero, Javier Lostalé, Rafael Soler, Rubén Martín, Dionisia García, Octavio Uña, Rafael Camarasa, Ángel y Grazia Aguilar, Alfonso Ponce, Jiménez Carretero, y un largo etcétera. En la sección de narrativa se incluyen asimismo textos inéditos de Corredor Matheos, Daniel Teobaldi, Juan Gracia Armendáriz, Juan de Dios García, Jorge Laborda, José Cereijo y Antonio Magan, cuyo regreso a la narrativa despierta grandes expectativas. De entre los contenidos restantes, cabe señalar el habitual “Rincón del Haiku”, coordinado por Elías Rovira, con una veintena de poemas de autores españoles e hispanoamericanos; una quincena de reseñas de novelas, ensayos y poemarios de plena actualidad.

Así como unos cuantos estudios en profundidad, como los consagrados al propio **Baudelaire**, del gran especialista **Torres Monrel**; los dedicados a **Bethoven**, en el 250 aniversario de su nacimiento, de **Graciano Armero** y **Miguel Ángel Gallardo**; sin olvidar el que el gran ensayista gallego **Christian Andrès** consagra a **Ferrer Lerín**, cuya poesía, luego de permanecer durante muchos años reservada a los 'happy few', es hoy día uno de los más felices hallazgos, lejos de esos escritores, patrimonio de las grandes editoriales, que empiezan a generar hartazgo por su reiteración de temáticas y formas.

En resumen, como es habitual, un número redondo, con el que Barcarola, infatigable, prosigue su compromiso con la literatura total.

Diario Crítico 15 de diciembre de 2021



José Manuel Correoso Ródenas

Flannery O'Connor y la literatura gótica

Ediciones de la UCLM, Cuenca, 2021; 224 pags.; 12 €

La estructura del presente libro se divide en dos partes. La primera, comprende los apartados de corte más histórico y teórico, ofreciendo valiosas aproximaciones al fenómeno de la literatura norteamericana y su relación con el movimiento gótico. De ahí se llega a los apartados centrales del estudio, en los que la obra de Flannery O'Connor cobra protagonismo, y en los cuales sus novelas y relatos son analizados con la profundidad suficiente como para establecer unos postulados coherentes y unas conclusiones oportunas.

Web de Marcial Pons



Carlos Naranjo y Manuel Buendía

Microrrelatos Ea

Carlos Naranjo y Manuel Buendía presentaron este viernes en la Biblioteca Municipal “Francisco García Pavón” de Tomelloso su libro “Microrrelatos Ea”. La obra, que se gestó como juego en las redes sociales, ha acabado desembocando en un libro que tiene toda la pinta de obtener muy buena aceptación. La puesta de largo de la obra contó con la presencia del concejal del Equipo de Gobierno, Francisco José Barato; la prologuista del libro, Dulce Serrano; los dos autores el director de la Casa de Cultura y Juan Sánchez-Carnerero que condujo con dinamismo un acto que incluyó un debate con los autores, lecturas de algunos de los microrrelatos y un divertido juego en el que el público intentaba adivinar cuál de los dos era el autor. Al acto asistieron cerca de un centenar de personas. En los últimos cinco meses, la biblioteca ha acogido once presentaciones de libros.

Barato, que disculpó la ausencia de la alcaldesa, Inmaculada Jiménez y la concejala de Cultura, Nazareth Rodrigo,

consideró curioso que “a raíz del confinamiento surgiera ese juego que partiendo de una pintura o una fotografía, desarrollara un microrrelato. Cada imagen puede evocar múltiples historias, tantas como personas observen esa imagen. Pero Manolo y Carlos han conseguido convertir ese juego en uno de los elementos de mayor valor que puede existir: un libro, y estamos muy expectantes”.

La prologuista, Dulce Serrano, agradeció a los autores “que me hicieran partícipe de este proyecto. Al principio sentí un poco de miedo y responsabilidad, pero lo he hecho desde el corazón”. Serrano dio lectura a su prólogo en el que empezaba calificando a los autores como “dos juglares locos”. “Si ya es difícil escribir, mucho más difícil es condensarlo en un microrrelato. Pintura, fotografía y escritura mezclan deliciosamente. Han creado algo muy original y estimulante”, dijo Serrano que termina su prólogo con esta interjección tan usada por los tomelloseros y que tiene varios significados según circunstancias, situación y manera de pronunciarla.

Así lo subrayaría en el debate posterior, Carlos Naranjo, dispuesto a seguir la vena escritora de su padre, el siempre recordado Andrés Naranjo “Ea es el mejor ejemplo de microrrelato, define muchas cosas y situaciones”, mientras que Manuel Buendía apostillaba que “el cincuenta por ciento del libro está ya en ese título”. Los autores explicaron el proceso creativo de una obra que surgió en el confinamiento. “A mis acuarelas les solía poner un pequeño texto y mucha gente entró en este juego en las redes sociales”, aseguró Buendía. Y de las redes hablaría también Naranjo para romper una lanza a su favor. “Las redes, que suelen tener mala fama, pueden ser también un punto de unión y

comunicación de la gente. Encuentras a personas que merece la pena conocer”, señaló

Explicaron los autores que cada microrrelato les “podría llevar días o solo unos cuantos minutos, pero lo primero que te salía era lo más auténtico. Todo lo que se cuenta lo hacemos con mucha sutileza, no ha existido ningún tipo de autocensura”. Pensaron en cambiar esos matices locales para confeccionar un libro más global, pero descartaron la idea apostando por la primera idea. Buendía y Naranjo reconocieron que “hay dos estilos completamente diferentes, porque las trayectorias y vivencias también lo son. No hemos puesto el nombre del autor de cada microrrelato, pero hay lectores que lo descubren muy rápido”. Y así quedó demostrado en el juego que se puso en marcha poco después. Subieron a leer al estrado Rocío Torres, Isi Serna, Vicente Martínez, Mariola Castellanos, José Alberto Crespo y Jesús Benito y acto seguido el público alzaba las piruletas para señalar quien de los dos era el autor. Fue el broche a una divertida tarde de literatura que tuvo su alargue con la firma de ejemplares y una fiesta en un conocido local de copas de la ciudad. Carlos y Manuel anunciaron que habrá nuevos proyectos. Esta gente no para, ea.

Carlos Moreno/ La Voz de Tomelloso; 18 dic 2021



La irónico-lúdica mirada de “El Manchas”

Animal Crossing y otros relatos" puede verse en la Fundación Antonio Pérez de Cuenca hasta el próximo 20 de marzo

Ahormadas, como, por fortuna, siempre, a partir de su desacomplejado e irreverente típico descaro creativo, las algo más de cuarenta obras, entre pinturas y pequeñas esculturas, de Antonio Mancheño, “El Manchas”, que con su vivaz panoplia de historias pueblan y animan los espectaculares espacios reservados por la Fundación Antonio Pérez de Cuenca para sus exposiciones temporales en una muestra que viene a cerrarse con la video-animación creada específicamente por el artista para ese final y que, junto a algunas de las obras de mayor formato pueden verse en la otrora capilla del antiguo edificio conventual donde tiene su sede la institución, vuelven a poner de manifiesto, una vez más, la singularidad y la potencia expresivo-narrativa del peculiar y personal hacer de uno de los mejores exponentes del -recurriendo, mil perdones, al falaz pero tan funcional atajo de las clasificaciones encasilladoras- pop pictórico español contemporáneo.

Un pop, eso sí, transverberado de un nada solapado humor irónico y de un desinhibido sentido lúdico que bebe asimismo, y no lo oculta, del mejor cómic, que despliega ante nuestra regocijada mirada -y, en un paso más, reta asimismo a la vez a nuestra complicidad y a nuestra inteligencia como contempladores- un burbujeante puñado de guiños narrativos a modo y manera del más chispeante a la par vital y crítico 'storyboard' de nuestra por tantos motivos desquiciante y desasosegante cotidianeidad, por más que para ello -juego sobre juego, o quizá no tanto- salpique sus realizaciones de antropoides, rinocerontes o crustáceos en convivencial coprotagonismo, en tantas de sus realizaciones, con esos sus también tan característicos ejemplares humanos atrapados entre la acción, la perplejidad y quizá asimismo un tímido intento de preservarse, conformando lo que en la hoja de sala de la exposición Eduardo Soto describe como “jeroglíficos irónicos que transmiten inmediatamente ganas de sonreír y cierto desasosiego teatral” y que de alguna manera nos interrogan, y cómo, desde el aparente surrealismo de sus propuestas, sobre nuestros propios ser y estar de cada día, sea desde sus cuadros o desde esas pequeñas esculturillas como de hornacina a mi juicio tocadas de un cierto, permítanme el palabro, valdeslealismo temático, que no evidentemente tonal, que igualmente asomaría cabeza, aquí y allá, como de soslayo y tapadillo, en alguna de sus realizaciones pictóricas. Nacido en Cuenca en 1963 y dominador desde muy joven de una excepcional maestría dibujística, “El Manchas” ha ido conformando una espléndida trayectoria tanto en el campo estrictamente pictórico como en los de

la serigrafía o de la propia imagen animada, con una rica y numerosa producción buena parte de la cual ha ido hallando precisamente acomodo, aparte de en numerosas colecciones privadas, en los mismos fondos expositivos de la propia Fundación Antonio Pérez, tanto en esa su sede principal de la capital conquense donde ahora exhibe estas sus últimas obras, como en la ubicada en la población manchega de San Clemente; una producción fruto de un hacer de una especial valía puesta también una y otra vez de manifiesto en sus numerosas presencias expositivas, en mantenido desarrollo de un universo creativo absoluta y radicalmente personal que lo separa y diferencia claramente del resto de los practicantes del pop hispano. Un universo en el que sus personajes humanos -que a veces parecen inmovilizados en la sorpresa del repentino flash con el que el artista les habría capturado- se desenvuelven, utilizando las palabras de Jorge Monedero, en el espacio-tiempo de una “realidad con la que interacciona ajeno a los parámetros convencionales” y en la que desarrollan su estar, viviendo “en la contradicción perenne de una presencia física potente al mismo tiempo que sufren el subconsciente deseo de la autoprotección de identidad”. Un universo plasmado secuencialmente en unos cuadros-viñetas en los que el sabio juego de la línea y el siempre acertado uso de los colores planos junto a, en muchas ocasiones, la utilización también de elementos verbales, juegan a la par con la óptica y con la mente de quien desde su propia experiencia convivencial las contempla y reinterpreta. La muestra, permanecerá abierta hasta el 20 de marzo de 2022. **José Ángel García**
eldiarioclm.es 31-Dic-2021



Muere el militar e historiador toledano José Miranda Calvo

La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo lamenta la pérdida de José Miranda Calvo, académico honorario supernumerario, fallecido anoche a los 104 años de edad. "Quienes le conocieron destacan su doble vocación, militar y humanista, así como su profundo interés por su ciudad natal", ha destacado la institución en un comunicado.

Miembro numerario de esta Academia desde 1972, después de más de cuarenta años de actividad académica ininterrumpida, el 29 de octubre de 2013 pasó a ser académico honorario.

La RABACHT le brindó homenaje en 2017, con motivo de su centenario, en una sesión extraordinaria celebrada en el Museo del Ejército. Era también académico correspondiente de la Real de la Historia, miembro del Capítulo Español del Club de Roma y del Instituto de Estudios Visigótico-Mozárabes de Toledo. El 23 de enero de 2012 fue nombrado Hijo predilecto de Toledo junto con su hermano Rufino.

Coronel de Infantería con numerosas condecoraciones -tres Cruces Blancas del Mérito Militar, tres Cruces Rojas del Mérito Militar, Cruz de Guerra, tres Grandes Cruces del Mérito Militar Blancas de los tres ejércitos, Cruz de San Hermenegildo, del Sufrimiento por la Patria, del Mérito Militar de Portugal, del Mérito Civil, de

Cisneros y de la Orden del Yugo y las Flechas-, Miranda era también licenciado en Derecho y doctor en Historia Medieval.

Su tesis doctoral, que defendió con más de 85 años, llevó por título 'La ocupación musulmana de Hispania: de Guadalete a Toledo', y obtuvo la calificación de Sobresaliente cum Laude por unanimidad.

La mayor parte de su producción académica, publicada en diversas revistas científicas, estuvo centrada en el mozarabismo y la temática militar. Entre sus libros es posible destacar 'La reconquista de Toledo por Alfonso VI' o 'Reflexiones militares sobre las comunidades de Castilla'.

Entre sus trabajos presentados a congresos y publicaciones especializadas, cabe recordar 'Reflexiones militares sobre la conquista de Toledo por Alfonso VI' (II Congreso Internacional de Estudios Mozárabes, 1987, vol. I, pp. 251-294), 'La ayuda mozárabe en la reconquista de Toledo' (Simposio Toledo Hispanoárabe, 1986, pp. 153-166) y '*Un toledano en la División 250*' (revista Archivo secreto, n.º 5, 2011, pp. 242-255).

También publicó varios trabajos en la revista Toletum, editada por la Real Academia Toledana, como 'Pervivencia y peculiaridades del mozarabismo toledano entre los siglos VIII al XI' y 'Huellas toledanas en la vida y obra de la Reina Isabel I de Castilla'. Participó, asimismo, en los libros-homenaje a los directores de la institución: 'Panorámica sobre la situación y condición social de los mozárabes bajo la dominación musulmana', en Lo uno y lo múltiple: homenaje a Félix del Valle y Díaz; y 'El legado cultural romano-cristiano-visigodo mantenido como herencia cultural por el mozarabismo', en Creer y entender: homenaje a Ramón González Ruiz.

Toledodiario 5-enero-2022



Muere el escritor y periodista
Francisco García Marquina

El escritor Francisco García Marquina ha fallecido ayer (7 de enero), según informan algunos amigos en redes sociales.

Nacido en Madrid en 1937. Biólogo, periodista y escritor. Su vida profesional ha estado vinculada durante largas décadas a Caspueñas (Guadalajara). Destaca por su actividad poética, y literaria. Poeta, narrador, ensayista, especialista en la obra de Camilo José Cela, García Marquina ha publicado más de veinte 22 libros de poesía y más de quince de prosa, entre narrativa y ensayo. En poesía podemos recordar las obras: *Cuerpo presente* (1970), *Crónica adolescente* (1973), *Liber usualis* (1975), *De la lluvia* (1979), *Poemas morales* (1980), *Pavana* (1982), *Cuya memoria* (1985), *Idola specus*

(1986), *Per versa varia* (1990), *Última galería* (1992), *Por su olor propio* (1993), *Todo, menos las nubes* (1997), *Memoria de las cosas venideras* (1998), *La eternidad vulnerable* (1999), *La ciudad infundada* (2001), *El río* (2001), *Para amar en verso* (2002), *Crónica de sucesos personales* (2002), *El equipaje del naufrago* (2004), *Volver a casa* (2009) y *Cartas a deshora* (2011). Con *Esto no es una pipa* obtuvo en 2012 el premio Gerardo Diego que concede el Gobierno de Cantabria. En 2016 publicó *Morirse es como un pueblo* (en Vitruvio), y en 2020 *No sé qué buen color* (en Lastura).

En 1998 había publicado una interesante novela histórica: *Cosas del señor* (Óptima) ambientada en la Castilla medieval.

Entre 1995 y 2005 fue subdirector de la revista literaria *El Extramundi y los papeles de Iria Flavia*, de la Fundación Camilo José Cela. Sobre este autor, al que tenía en gran estima, había publicado una importante biografía: *Cela, retrato de un Nobel* (Aache, 2016).

García Marquina era un escritor prolífico, un observador penetrante de la realidad, y una persona curiosa en todos los aspectos de la vida: literarios, científicos, humanos, sociales, etc. Colaboraba asiduamente en la prensa, en concreto con el diario *La Tribuna*.

Estaba casado con la también escritora M^a Antonia Velasco. Que descanse en paz. ***Alfonso González-Calero***